



❖ boletín informativo ❖

ASOCIACION CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Número 55

Ejemplar gratuito

Octubre 1998

COOPERATIVA DE MACOTERA: Sección de comercialización.

Cuando, en Macotera, se hace una obra que merece la pena, nos obliga a reseñarlo con toda justicia y con la más sincera satisfacción. La Cooperativa Macotera, además de atender la ya conocida sección de crédito, - hace unos años-, propuso, en una de sus sesiones, ampliar su función de servicio, creando el recién estrenado departamento de comercialización de cereales, siempre que se lograsen las subvenciones reclamadas a los Organismos oficiales; así fue y, superado este inconveniente, la obra es una realidad evidente.

Sus objetivos son muy elementales: recoger todos los granos de sus socios, su prelimpieza y su futura venta a través de una agrupación de cooperativas de primer grado, que tiene su sede en Salamanca y dotada de un equipo de expertos en la gestión y comercialización de granos. Toda una ventaja para los agricultores que, de ahora en adelante, van a ver que sus granos pasan de la era al almacén, sin tenerse que preocupar de su depósito particular ni de su incierta venta. Con este nuevo sistema, va a tener garantizada la venta de su cosecha, la garantía de su cobranza y, al venderse al por mayor, un mejor precio. Se cobrará el importe de la cosecha en tres plazos: diciembre, marzo y mayo o junio. Si un socio necesita un anticipo, lo puede solicitar y, en este supuesto, percibirá el noventa por ciento del total de su cosecha mediante el pago de un interés.

Las condiciones, para formar parte de la misma, son mínimas: ser propietario de Macotera, entregar el cien por cien de los granos y firmar una póliza fijada en 15.000 pesetas por hectárea, para sufragar los gastos de adquisición del terreno y construcción de la instalación. La cantidad aportada se irá amortizando, anualmente, con las correspondientes deducciones durante el período de veinte años.

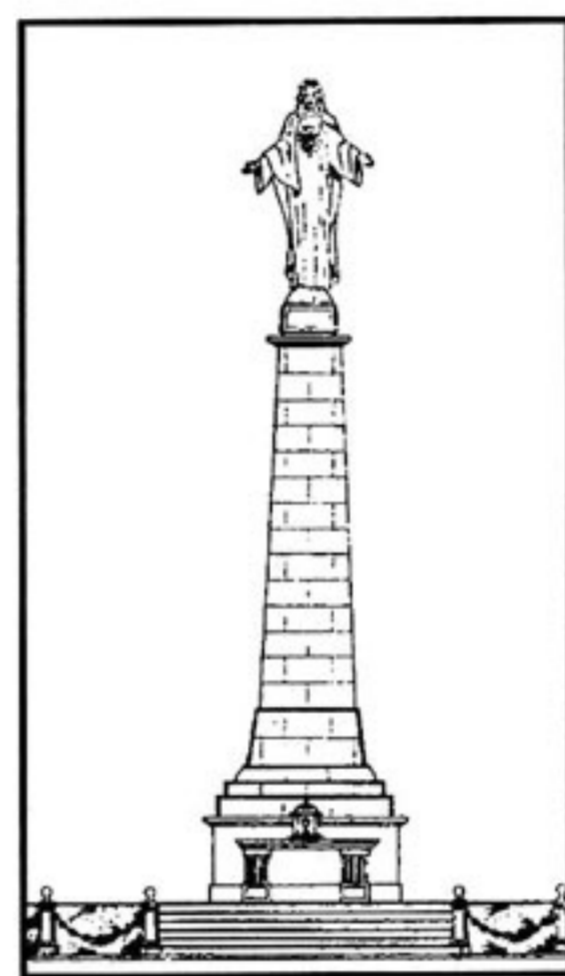
El proyecto de la obra ha ascendido a ciento veinte millones de pesetas. El cuarenta y cinco por ciento, más o menos, corresponde a las subvenciones que han otorgado FEOGA, la Junta de Castilla y León y el Ministerio de Agricultura; el resto, lo abonarán los socios mediante la firma de la póliza reseñada más arriba.

El noventa por ciento de los agricultores ya ha suscrito su integración en el grupo dentro de los plazos establecidos; aún quedan algunos propietarios más remisos, a los que hay que respetar, claro es, que no han madurado la idea o no han sopesado todavía sus ventajas e inconvenientes. Pero ahí está abierta la puerta, aunque las condiciones puedan ser otras.

Este informe nos lo ha proporcionado nuestro amigo Ricardo, Presidente de la Cooperativa, quien, junto con los miembros de la Junta, José Nieto Bonilla, José Antonio Zaballos Blázquez, José Nieto Zaballos, Dámaso Sánchez

García y Antonio Blázquez Nieto, se han esforzado porque esta obra tan interesante y positiva para el pueblo, sea una realidad.

Noticias como éstas son las que inciden en el progreso de un pueblo y contribuyen a aminorar las preocupaciones de muchas personas, que, por vivir lejos de su pueblo o por carecer de medios para cuidar sus intereses, encuentran su solución en estas medidas tan acertadas.



Proyectos.

Proyectos que son tus proyectos. Nos hallamos en el umbral de dos acontecimientos históricos importantes: el cincuentenario de la inauguración de la estatua del Corazón de Jesús y el fin del siglo veinte. Ante estos eventos, la Asociación no puede orillarse a un lado y dejar que pase la

historia sin reseñar estos dos hechos. Por esta razón, la Junta ha tenido la idea de elaborar dos cuadernos macoteranos, monográficos, dedicados a ellos: uno, el del Cerro, para el año 98; y el de los eventos del siglo XX, para el año 2000; Pero, para preparar estas dos publicaciones, necesitamos de tu colaboración; en el caso de El Cerro, tus artículos contando anécdotas sobre la recogida de piedras por los niños, el cuidado de tu árbol y montones de detalles que vivisteis u observasteis en aquellos días. El cuaderno, que recoja los hechos trascendentales ocurridos durante el siglo XX, nuestro esfuerzo ha de ser mayor, porque queremos hacerlo a través de fotografías, de imágenes, que reflejen esos hechos significativos, en todos los aspectos de la vida: fiestas, funciones religiosas, distintos trabajos, emigración... Las fotografías que prestéis, serán cuidadosamente seleccionadas e identificadas para que no se extravíe ninguna.

Como el tiempo apremia, hay que poner manos a la obra sin demora. Por eso, quienes quieran aportar trabajos o ideas sobre El Cerro, que cojan ya el lapicero; quienes deseen prestar sus fotos para la historia macoterana del siglo XX, que empiecen a remitir fotos. Reiteramos que las fotos se guardarán con sumo esmero y se devolverán, una vez, se realice el trabajo.

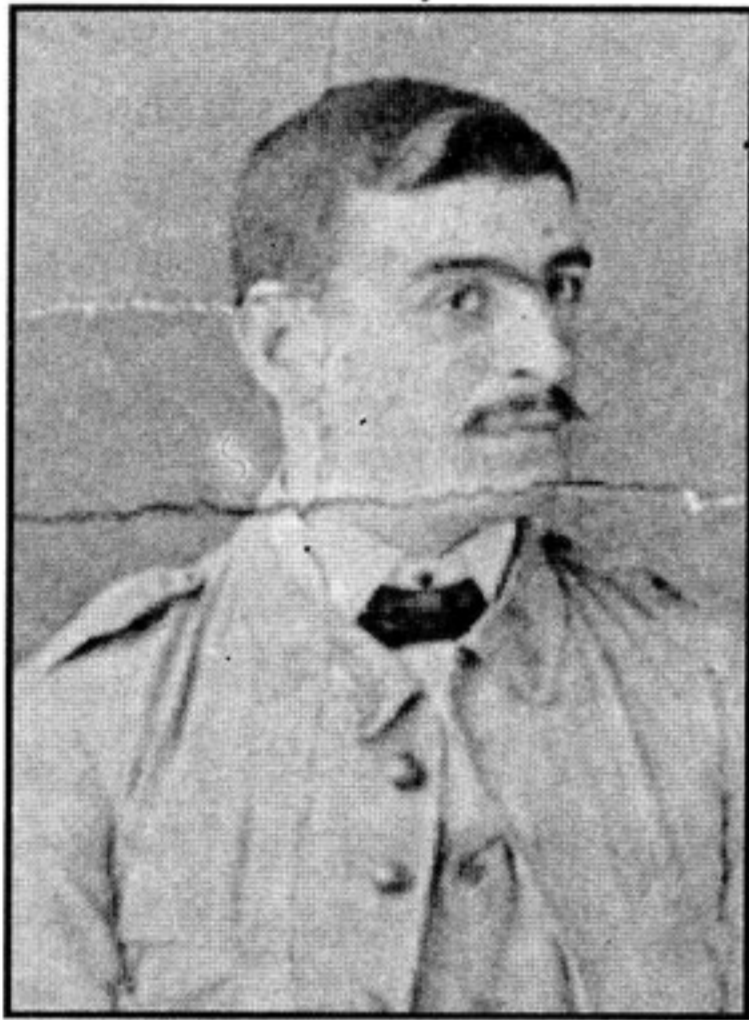
Señas de la Asociación:

Asociación Cultural Amigos de Macotera
C/. Gardenia, 1 - 3º D
37003 Salamanca

Juan Miguel Madrid, hornero.

Aquella tarde, como todas las tardes, Juan Miguel se acercó a visitar a su hermana Piedad. Con sus casi 93 años, conserva una salud, una lucidez y unas ganas de vivir que envían. Sus manos juegan, mientras nos cuenta su vida, con la cayada en la que se apoya más por precaución, que por necesidad. Está tieso, valiente, seguro de sí mismo. Da gusto escucharle.

- Hornero de cepa ¿no?



Juan Alonso Madrid

Así es. Mi abuelo Lucas y mi tío Manuel eran del oficio. Mi padre marchó a la guerra de Cuba. Vino a ver a su hermano Manuel, padre de mis primos Eugenio y Quico, y a su hermana María Teresa. Sólo venía de visita, pues pensaba quedarse en Cuba. Allí tenía novia y había comprado un terreno para montar un negocio. Su hermano Manuel le convenció de que se

quedara. Se olvidó de la novia cubana y se casó con Alfonsa, mi madre, una cuñada de su hermano Manuel. Trajo 500 pesetas. Compró un cacho de casa en la calle de la Luz por 50 duros; con los otros 50, montó un horno. Se dio cuenta de que era un lugar propicio, pues, por allí, vivían muchos labradores.

- ¿Cómo inició el oficio si no le quedó dinero?

En aquellos tiempos no resultaba muy complicado. Los labradores solían amasar en casa, colocaban los 40 panes de kilo y medio en tablas y los llevaban a cocer al horno. Los propios labradores arrimaban la hornija, que consistía en dos cestos de paja y y dos manojos para calentar el horno. Mi padre se quedaba con un pan de kilo y medio por el trabajo. Aquellas personas, que no podían amasar por falta de medios, iban a comprar el pan a casa. En este caso, mi padre compraba un costal de trigo, lo llevaba a moler al molino de la plaza de la Leña, lo convertía en pan y lo vendía. Hace ochenta años, un pan de kilo y medio costaba 12 perras.

- ¿Cómo se arreglaba su padre para preparar la hornija?

Compraba paja a los labradores y, luego, los de Cabezas le traían cargas de retamas y tomillos, así enrojaba el horno.

- Explíquenos cómo era el horno?

La puerta del quemadero, por sonde se introducía la paja y las retamas; la bramera, por el que salía la llama que enrojaba el horno, la bóveda y una gran chimenea. La bóveda era de ladrillo y el piso de horno de baldosas de cerámica. Éstas se desgastaban mucho por el uso y por san Juan de Navidad se apagaba el horno un par de día para reemplazar las baldosas. Este trabajo nos lo hacía Eloy el Cabaña.

- ¿Cómo fabricaban el pan?

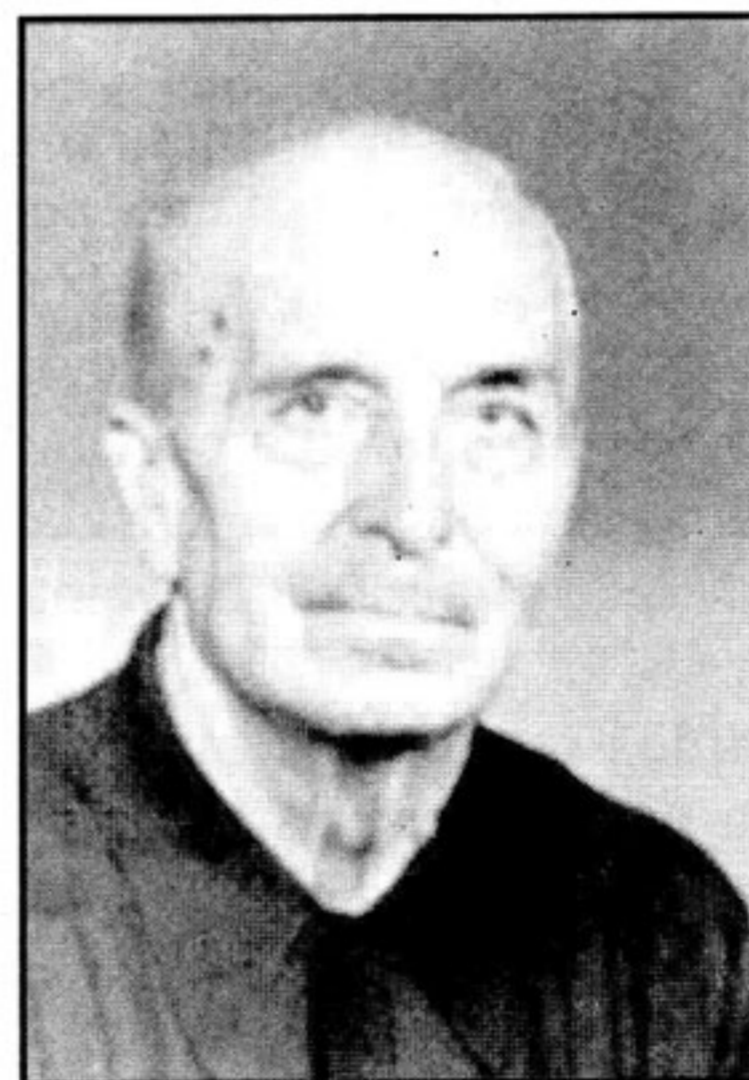
A mano. Se echaba en una artesa un trozo de levadura natural, harina, agua y sal. Se amasaba con las manos, se hacían los panes y se metían en camas. La cama era una mesa de madera, se ponía una manta encima y, sobre ella, una sábana; sobre los panes, se extendía otra sábana y otra manta. Se tenía en reposo dos horas hasta que fermentara. Se llevaba al horno y, antes de introducir los panes, se lavaba bien con un trapo con agua sujeto por un palo largo. Con una pala de madera se colocaban los panes en el horno de atrás hacia adelante y, con otra pala de lata, se movían cada media hora y, una vez cocidos, se metían en unos cestos grandes de mimbre.

- Háblenos de los mantecados y de las pastas al horno de paja.

En el verano, como se madrugaba, existía la costumbre de comer un mantecado o una pasta antes de salir a acarrear. Para cumplir, dignamente, con este rito, las labradoras preparaban unas bandejas de pastas y mantecados, y los traían a cocer al horno. Las vísperas de las fiestas de San Roque, teníamos bien empleado el tiempo con los dulces y los tostones. Como eran clientes, no acostumbrábamos a cobrar nada, solían traernos a cambio una cazuela de lentejas o de garbanzos.

- ¿Qué era la tarja?

Había labradores que no les gustaba amasar en casa. Entonces, pagaban el pan con trigo. Una fanega 20 panes de Kilo y medio. Para controlar los panes, que se llevaban, se hacía mediante la tarja, un palo rectangular de 30 centímetros; en sus aristas, se grababan tantas muescas como panes se servían. Al final, se hacía el recuento de las señales y te pagaba con la cantidad de trigo pactada. Esta forma de pago se hizo extensiva a toda la gente, con la diferencia de que abonaban el pan consumido con dinero



Juan Miguel Madrid

y una vez cobraban la siega o la temporera.

No quisimos tocar con Juan Miguel el tema de la mecanización. Son otros tiempos más conocidos y menos artesanales. Sabemos que compró una amasadora y, después, llegó el horno eléctrico. Reconoce las grandes ventajas de la técnica, pero él rezuma felicidad por lo que ha hecho y añora aquellos tiempos con cierta tristeza. Juan Miguel y su mujer, María, dejaron el pueblo hace treinta y tres

años, y se trasladaron a Madrid con uno de sus hijos. Murió su esposa. Y allí, se encuentra feliz porque, en todos los sitios, hay gente buena y amable con quien hablar y convivir. Como gran aficionado a los toros, durante catorce años, ha presenciado las corridas de abono de las Ventas en el palco presidencial en compañía de un buen amigo. Hoy, siente coartada su libertad por lo que nos depara la vida, pero se vale bien. No se puede pedir más.

ENTREGA DE PREMIOS DEL I CERTAMEN DE POESÍA JUAN ZABALLOS MACHACA

Nos ha reunido el I certamen de poesía Juan Zaballos Machaca. Yo diría que nos ha reunido Machaca, como tantas tardes, para abrir una tertulia de sentimiento, de pueblo, de fiesta, de lodo y de dolor compartido. A ella, acuden sus preferidos: los amigos, sus paisanos, los niños, las mozas, los pobres, los enfermos y...él. Juan se sienta en la última silla, como era su sino, el último puesto, el que le permitió alcanzar sueños, nobleza y grandeza entre los hombres y con los hombres.

Así comenzó Jero Cuesta la presentación de aquella tarde entrañable del 12 de agosto, en el salón de actos de la Caja Rural de Macotera, ante un grupo de amigos, afectados por la emoción profunda de la palabra de Juan Machaca y que estuvo presidido por el señor alcalde, Antonio Gómez, el concejal de cultura, Gabriel Madrid, y la familia de Juan Machaca, también acudieron al acto los concejales Pedro González y Javier Castelló y varios miembros de la Junta de la Asociación Cultural Amigos de Macotera, responsable de la convocatoria del I Certamen de poesía Juan Machaca. El acto fue importante por su sencillez y natural.

Programa:

- Voces de amigos, una recopilación resumida de los artículos publicados en el cuaderno macoterano dedicado a Juan Machaca.
- Recitación de varios poemas y fragmentos de loas de Juan.
- Jero Cuesta brindó a Juan un sentido fandango, que decía así:

*En acordes de fandangos,
hoy te vengo yo a cantar,
te los escribo llorando
para ti, querido Juan.
Sé que me estás escuchando.*

La voz de Jero se hizo un hueco entre las estrellas, a la que siguió un sincero y prolongado aplauso, que arrancaron de los fríos labios de Juan una cálida sonrisa de agradecimiento.

La segunda parte de la actividad se dedicó a los participantes del concurso. Cada poeta leyó su obra y se finalizó con la entrega de premios, que correspondió al señor alcalde, concejal de cultura y la familia de Juan Machaca.

Una hora muy interesante, de gran sabor cultural y de profunda y entrañable emoción.

Reiteramos, una vez más, nuestro agradecimiento a las autoridades por su presencia, a la Caja Rural que tan gentilmente nos prestó su salón de actos para la celebración del evento, a la familia de Juan, a todos los participantes del concurso y a los amigos que nos acompañaron en ese momento de recuerdo a Juan.

ECOS DE LA FIESTA DE SAN ROQUE 1998

Como sabéis la iglesia está en obras. Se está reparando la

tech

umche y artesonado del templo, que se encontraba en un estado lamentable. Por motivo de la obra, la procesión de san Roque no ha salido de la iglesia. Se preparó la imagen en la ermita y se llevó a la puerta de la iglesia. Aquí comenzó la procesión. Terminó en la plaza, se bailó hasta la siete de la tarde, se rezó el padrenuestro, como es costumbre, y se retiró al Santo, con sumo respeto, a la casa del coadjutor.

La loa.

En el presente año, la ganadora del concurso *loa a san Roque* fue Ana Isabel Oreja Guerra, hija de Eloy Oreja. Petri Zaballos García, bien ataviada con el traje charro, fue desgranando pausadamente cada estrofa del poema, que recogía en su mensaje los acontecimientos más importantes del año. Nuestra más cordial enhorabuena tanto a la autora como a su rapsoda.

La cogida.

Aún no se ha terminado la plaza de toros. Se acondicionó para poder celebrar los festejos taurinos. San Roque, por lo menos, tiene un mayordomo para el año que viene. Francisco, hijo de Jesús el *Contra*, sufrió una grave cogida en el encierro del día San Roque. Al final del mismo, se emplazó un novillo. El personal tenía ganas de marchar a comer un cacho. Paco quiso echar una mano, castigó al novillo con la pica, éste se revolvió y le alcanzó propinándole una herida en el abdomen. Operado en la plaza, después, fue trasladado al Hospital Universitario, donde se ha recuperado favorablemente.

Me dijo: *Venía de Lagunilla, en el que había participado, como representante, de una novillada con picadores. Cené en Cuatro Calzadas y decidí pasar un rato con mis paisanos para no perder la tradición. No entraba un toro, intenté meterlo, se arrancó y aquí estoy (en el hospital)*

Homenaje a los Pachulos.

Ayuntamiento ha querido reconocer a los Pachulos su aportación a la cultura popular del pueblo y, para ello, el día 15 de agosto, a las seis de la tarde, en la plaza Mayor, organizó un acto en su honor en el que participaron Ángel Carril, el grupo de paleo de Macotera y el Mariquelo, folklorista salmantino. Al final, el señor alcalde les hizo entrega de una placa conmemorativa de este entrañable y merecido evento.

El día 17, no hubo toros. Culpable, una tormenta.

No tenemos referencia de que este percance haya ocurrido en la historia de san Roque. Quizás las personas mayores puedan tener en su memoria un hecho semejante al actual. El caso es que el día san Roque el Chico no hubo toros, porque descargó una desaprensiva tormenta. Los toros del 17, se corrieron el día 19.

Celebraciones.

Josefa Blázquez Guerras, hermana esclava del Sagrado Corazón de Jesús celebró, el día 19 de agosto, las bodas de oro de su ingreso en la orden.

La peña de la Muleta celebró, a lo grande, las bodas de plata de su constitución. El día 17 de agosto, degustaron una succulenta comida y, el día 19, en la calle del Padre Nieto, lugar en el que se encuentra ubicada su sede, organizaron, hasta bien entrada la madrugada, una variada velada en la que intervinieron Mariano Díaz y su orquesta, el mago macoterano, Francisco Cuesta *Capucho*, y nuestra bailarina de sevillanas, M^o Jesús Castelló Bóveda. El personal se unió a los celebrantes y disfrutó de lo lindo.

También hicieron un aparte en su vida Rosa Blázquez Bautista y Alfonso Blázquez Madrid, para recordar los 25 años de su boda. A todos enhorabuena.

EL PRESUPUESTO MUNICIPAL, AÑO DE 1752.

A modo de curiosidad y como resultado de las muchas horas que pasamos por los distintos archivos de la ciudad, os vamos a ir informando de las distintas situaciones por las que ha ido pasando la historia de nuestro pueblo. Hoy nos hemos sentado en la mesa del Consistorio y hemos curioseado sobre el presupuesto de 1752, para que conozcáis cuáles eran la preocupaciones de nuestros ediles entonces.

Ala veintte y cinco respondieron que los gasttos que, en cada un año, deve sattisfazer este Comun son a saber:

. Quinienttos y diez reales de vellon ael escrivano fiel de fechos por su salario.

. Sesentta reales, que se dan de propina alos Alcaldes.

. Treintta reales, por la misma razon, alos regidores.

. Ciento y cinquenta ael Procudador deel comun, y otros treintta reales ael mismo por el costte de papel sellado y blanco, que se gasta en ttodo el año, cuia cantidad estta en costumbre darse por estta razon.

. Trecienttos y diez reales alos Beneficiados sirvientes dela Yglesia deeste lugar y ael capellan deella por misas de Rogativas por los Buenos temporales.

. Ciento y quarentta y dos reales y medio ael sacristan por la asistenciaa dichas funciones y toque de campanas, en cuia canttidad se incluien quettro fanegas de ttrigo, y tambien sele dan por ttoacar a nublados.

. Trescienttos reales ael Padre Predicador quedragesimal por su limosna y gasto que haze ttodo el tiempo que reside en este Pueblo: ael mismo veintte y ocho reales que, por la misma razon, sele dan ael tiempo de concluir la cobranza.

. Veyntte y quatro reales y medio que tambien se pagan ael Padre Conducttor dela Bula dela Sncta Cruzada, en que entra en costte de una, que seda ael mas pobre deeste Pueblo.

. Noventta y cinco reales por el costte de la cera y aceite que se consume en la Novena que, anualmente, se haze a nra Señora de la Encina.

. Diez y nueve reales que, por via de limosna, sedan ala casa de ynocentes locos dela ciudad de Valladolid.

. Settenta reales, valor de quatro fanegas de ttrigo, que sedan ael saludar que assiste aestte Pueblo.

. Ciento y treyntta y cinco reales que ymposttan nueve fanegas de ttrigo, que, en las ttres Pascuas deel año, se repartten en pan cocida entre los pobres deeste lugar.

. Ochentta reales, que se poagan por la casa en que havita el cirujano que, aunque es suya propia, selepaga como si la tubiera arrendada segun ajustte.

. Doscienttos reales ael maestro de primeras lettras por enseñar de valde alos pobres huerfanos, en que se incluien quatro fanegas de ttrigo, que seledan en especie.

. Ciento y treyntta reales ala persona que rige el relor.

. Diez reales ala que, de orden deeste conzejo, pasa a levantar las cavañas delas viñas.

. Ciento y quarentta reales por costte de levantar las mojoneras deel termino y componer los caminos.

. Diez y siete reales que sedan ala persona que tiene la Piedra en donde se amuelan las podaderas.

. Cattorze reales que sepagan alos dos ministtros jurados deeste lugar.

. Ocho reales que se dan alas personas , que se nombran, por contadores deel ganado lanar.

. Seis reales que se pagan alas que, de orden deel conzejo, pasan a reconocer el monte y ver si en el ay causado algun daño.

. Veyntte reales alas que se ocupan en limpiar las fuentes.

. Diez reales por costte de la lizencia que se saca para trabajar en agostto y Bendimias.

. Doze reales que se dan alas personas que salen a reconocer los fruttos deel termino, en que enttran ttres reales que sedan ael pregonerode Peñaranda.

. Ciento y treze reales que sedan alos Alcaldes aforadores y demas de justicia por los dias que se ocupan en el aforo.

. Doze reales por el costte de un carro de leña y refresco que seda alas personas, que pasan a cortarla para la funcion de nra Señora dela Concepcion.

. Doze reales que se pagan por los derechos de una certificacion jurada, que deel resultado de la tazmia dela cilla deeste lugar, que se remitte, anualmente, ael maiordomo administrador deel señor deeste lugar.

. Doscienttos y veyntte y ttres reales y diez y siete maravedis que se pagan por los porttes y conduccion delas trescienttas y ocho fanegas de cevada con que, anualmente, se contribvuye a dicho señor.

. Diez y ocho reales que se pagan por la rentta dela panera en que se cierran dichos granos para hazer la contribucion.

. Ochentta reales que sedan ael Pregonero que viene a dar los pregones que se ofrecen.

. Veintte reales deel costte deel refresco que seda en el dia en que se rematta la obligacion dela carne.

. Diez reales, mettda de veyntte que cada segundo año, tiene deel costte el agua de san Gregorio.

. Sesentta reales que, anualmente, sedan por costumbre ael maiordomo de san Roque para aiuda de hazer la funcion que se celebra en dicho dia.

. Quarentta reales que, ygualmente, sedan ael maiordomo de nra señora de la Concepcion y de nuestro Dios.

Previendose que, aunque aestte conzejo sele ofrezan, anualmente, otros extrahordinarios gasttos, como son reparos de sus casas, el dela Puente sitta sobre el rio Margalla, que corre por este termino, composttura deel relor, transitto de soldados, limosna a cristianos nuevos, no se hazen espresion dellos por no ser fijos, como ni tampoco otros que ocurren, que unos años son mas y otros son menos, lo que se cuenta para que se tenga presente; los quales computtado un año comn otro, les pareze ascienden , en cada un año, a sesentta reales de vellon =

(Estos datos los hemos sacado del Interrogatorio, que el Marqués de la Ensenada ordenó responder a todos los pueblos de España)

LOA A SAN ROQUE 1998

Antes de empezar quisiera me supieran perdonar por querer ante san Roque al pueblo representar.

Me sabe mal esta loa que no debiera ser mía, pues si viviera Machaca escribiendo seguiría.

Y siento que desde el Cielo esta mañana nos mira y que has inspirado esta loa y me ha ayudado a escribirla

Bajo este sol de justicia de este 16 de agosto otra vez ante san Roque del año 98.

Quisiera que mis palabras fueran todas las de pueblo las del niño, las del joven, del adulto y del abuelo.

Por eso en esta mañana deseo sinceramente que bailéis ante san Roque con fervor y alegría.

No olvidemos el motivo de esta procesión tan noble la devoción y el cariño que debemos a san Roque.

Y cuando al llegar la tarde deba volver a la Iglesia seamos respetuosos y no alarguemos la espera.

Que las casas se vacíen y que se llenen las calles, que nadie se quede quieto que a san Roque hay que bailar.

Él es patrón de este pueblo y patrón de nuestras vidas, que siempre nos acompaña curando nuestras heridas.

Nos arrastra desde lejos, Él nos convoca, nos llama, nos pide desde el silencio: ¡venid a coger mis andas!

Y cuando estamos bajo ellas con sentimiento del alma nos sentimos protegidos por su mano que no falla.

Porque no sólo en las penas hay que tirar de su manto, también en las alegrías hay que acordarse del Santo

Un año entero ha pasado desde las últimas fiestas, intentaré recordar qué ha ocurrido en Macotera.

El año 98 se quisiera recordar por ser el primer verano con Plaza Monumental.

Mas sucede que en san Roque, no estará finalizada, pues parece que hasta ahora las obras van retrasadas.

¿Habrá que llevarse sillas? ¿Dará tiempo a terminarla? ¿Pondrán dentro la portátil? ¿Qué pasará con la plaza?

Se comenta entre la gente, se dice en todas las casas: ¡Una plaza, ya era hora! ¡Una plaza, no hacía falta!

No llueve a gusto de todos, la política es plural, algunos están de acuerdo; otros prefieren no hablar.

Hay gente que cree que un caso no era lo más necesario que lo que falta es trabajo para comer a diario.

También hace mucha falta la residencia de ancianos pues la del Cerro está llena, la lista sigue aumentando.

Quizá la del Hospital pueda sacarnos del paso, la construcción va adelante, hay mucha gente esperando

la Escuela taller se esfuerza con brazos macoteranos para que la residencia sea terminada este año.

Políticos de esta tierra, representantes del pueblo, el futuro en Macotera depende de vuestro esfuerzo.

Porque, si no, poco a poco, como viene sucediendo, la villa se irá apagando y la gente envejeciendo.

Pues hoy en día es posible con programas y proyectos invertir en estas tierras, sembrar futuro y progreso.

Vivir mirando al pasado no sirve de cara al euro, hay que mirar adelante también somos europeos.

Y para eso hace falta que aquí todos trabajemos, que juntemos nuestros granos para formar un granero.

Hay que apoyar a los niños para que crezcan sabiendo que no es mejor la ciudad, que también es bueno el pueblo.

Y para ello, señores, hay que ofrecerles recursos, deportes y bibliotecas, juegos, libros, cine, cursos.

Y los jóvenes, ¿qué pasa? merecen gran atención no sólo quieren movida, también quieren formación.

Incentivar los deportes, potenciar nuevas ideas, que la juventud construya su tiempo libre con fuerza.

Hay jóvenes entusiastas y con ganas de quedarse, quieren vivir en el pueblo, poder independizarse.

Otros quisieran un día, al terminar su carrera, no tener que emigrar lejos, trabajar en Macotera.

En Navidad fue posible adquirir un bello libro: Villancicos populares, para guardar con cariño.

Pasó la cuesta de enero, con febrero entró san Blas, santa Águeda y las mujeres, fechas para festejar.

Y con las aguas de abril, ña Semana Santa llega y la gente reflexiona en torno a la Última Cena.

El misterio de la Muerte y Resurrección de Cristo, con sentimiento sincero en Macotera es vivido.

Se pide a la juventud que siga las procesiones, pues ellos son el futuro de todas las tradiciones.

Y, no podía ser menos, toda la gente responde, acompañando a los pasos adultos, niños y jóvenes.

En mayo sucedió algo muy lejos de Macotera, pero que tuvo pendiente a la población entera.

En Roma beatificaron a una Madre Carmelita, que quiso hacer un milagro curando a Alfonsa García.

Su intercesión milagrosa la ha llevado a los altares, el testimonio de Alfonsa fue crucial e indispensable.

Hoy la Madre Maravillas es casi de Macotera, se reza con sentimiento a esta carmelita buena.

Noticia fue festejada después de tan larga espera ¡Por fin hay en Salamanca una calle a macotera!

Tras muchas solicitudes al alcalde Lanzarote, al fin quiso concedernos una calle que nos honre.

No podemos olvidarnos de agradecer la firmeza que *Amigos de Macotera* ha puesto en tan noble empresa.

No atendieron al refrán de *el que espera, desespera*, y gracias a su tesón hay calle de Macotera.

En el Barrio Capuchinos, junto a la calle Bañeza, una calle ya tenemos que nos honra con belleza.

Y no quisiera olvidarme, dado que se lo merece, de nombrar en estas líneas a doña Isabel Jiménez.

Trabajando con esfuerzo, luchando con ilusión, Delegada en Salamanca es de Castilla y León.

Aplaudo su nombramiento, me alegro, pues es paisana, que demuestre con talento que es mujer macoterana.

Y va llegando el verano, con temperaturas altas, los campos se van secando, la cosecha se prepara.

Para evitar los olores; (que hay muchos en Macotera) se van sacando del pueblo las industrias ganaderas.

Son medidas necesarias para una villa moderna, también la depuradora clama al cielo en Macotera.

Por fin se ha pavimentado dándole categoría la calle de Juan Machaca, la que Juan se merecía.

Al estar hoy congregados ante la Madre Divina, quisiera darle las gracias a la Virgen de la Encina.

Por acogernos a todos en su casa que es la ermita, como hijos suyos que somos juntos, formando una piña.

Y la razón de este hecho, ya por todos conocida, son las obras de la Iglesia, esta sin par maravilla.

Restauración al detalle del artesanado y vigas, ya se hacía necesario para evitar su caída

Esperamos impacientes verla rejuvenecida, restaurada con gran mimo por unas manos artistas.

También lo esperan, sin duda, las cigüeñas, ipobrecitas! que se quedaron sin nido donde criar a sus crías.

Y ante la imagen del Santo y la Virgen de la Encina, felicito a las dulzainas de esta villa salmantina.

Pues, en Salamanca, un día en plena Plaza mayor, a Isidro Sánchez Pachulo le hicieron merecedor de un emotivo homenaje ganado con el sudor,

de sus notas a san Roque, destiladas con amor.

¿Qué sería de este día, y qué de esta tradición sin los Pachulos tocando seis horas en procesión?

No agradeceremos nunca lo que vale esta charrá, que a mí los pelos de punta me ponen al escuchar.

Cuando los brazos se elevan y los pies se mueven solos, pareciera que san Roque nos lleva todos en hombros.

Se nos olvidan las penas, se refrescan los sudores, salen fuerzas de flaqueza si estamos ante san Roque.

Todos los macoteranos y aquellos que son de fuera se sienten como en su casa cuando en están en Macotera.

Disfrutemos de estos días con sana moderación, que la mesura y la fiesta combinan mucho mejor.

las peñas sean lugares de buen beber y yantar, de reunión con los amigos y de originalidad.

Que se demuestre con gracia quién se sabe disfrazar, quién tiene la mejor peña y quien sabe torear.

Esperamos que los toros nos den muy gratos momentos, nos alegren por las tardes y corran bien los encierros.

Prudencia a los valentones y empuje a los recelosos, ¡cuidado con los cabestros que tienen cuernos hermosos!

Y si en la plaza o en la calle, un novillo te voltea acuérdate de san Roque, de su mano santa y buena.

¡A disfrutar de la fiesta, la verbena y encierro! ¡Viva nuestra Macotera! ¡Viva san Roque y el perro!

¡Viva Macotera! ¡Viva la Virgen de la Encina! ¡Viva San Roque!

Ana Isabel Oreja Guerra.



En el pasado número, os presentamos dos premios del I Certamen de poesía Juan Machaca; y os prometimos que, hoy, os brindáramos los otros dos. Y aquí los tenéis.

AÑORANZAS.

Esta tarde he recorrido
los caminos y senderos
de mi infancia.
Me he sentado en sus veredas
y en la quietud del ocaso
de este atardecer de Mayo
he soñado
con aquellas correrías
de hace ya tantos años.
Una lágrima furtiva
y de añoranza
resbalaba por mi cara.
Me sentí niño otra vez
y me encontré con mi infancia.
En la placidez vespertina
cerré los ojos
y abrí el alma.

Veía el verdor de los campos,
las espigas de trigo
y las matas apiñadas
de guisantes y garbanzos.
Una sonrisa pilluela
se dibujó en mi cara,
recordando con nostalgia
los pequeños hurtos
de sus tiernas ramas.
Con mis ojos cerrados
creí que el mar era el campo
meciendo el viento sereno
los centenos y trigales.
Vi a las gentes que volvían
de la faena en silencio,
por el ruido del carro
acompañados.
Y a las mulas ligeras,
en busca del descanso.
Un borrico trotaba
por la senda
de la pequeña loma,
y el muchacho
-un amigo, tal vez -,
en el borde del camino
descansaba.

Un labrador encorvado
escardaba,
espulgando con la azada
las malas hierbas.

El ajetreo de la siega
con los haces apilados en rimeros,
o cargados en los carros,

hinchidas las barcinas.
Las hoces,
los aperos,
las abarcas,
colgados del indiestro...
la vuelta a casa.

Contemplé las eras
repletas de semillas,
con sus orondas parvas...
Y los muelos de trigo,
y los bieldos
funcionando al son del viento
en las horas calmas.
Las hacinas troncadas
con los haces de mies
apretujados,
para dar su fruto
en el duro lecho.
Los trillos tirados por las mulas.
Un botijo en la sombra.

Añoré con envidia
las vendimias,
en los majuelos junto al *prao*,
camino de Tordillos.
Y sonreí con los juegos
de los mozos y mozuelas
en el trajín de la tarde.
Los cestos repletos de racimos,
y en el camino,
en el regreso placentero,
algún lagarejo se estrujaba
empapando el rostro
con el agraz zumo.

Recorrí
en mi febril quimera,
la sombra del otoño,
la sementera y el barbecho.
Dos bueyes, a lo lejos,
arando están,
y agachando la testuz
hincan la reja en la tierra
por el estío reseca.
El labrador,
con la mirada perdida en lo infinito,
dirige la tarea,
sin permitir,
ni un ápice siquiera
que se tuerza la besana.

Tantas y tantas cosas recordé,
tantas vivencias reviví,
que, cuando la razón volvió hasta
mí,
no pude reprimir
que las lágrimas
volvieron otra vez.

Eloy Losada Cosmes.

A Juanito Machaca.

*Quisiera regresar el alma amiga,
en lánguida mañana que despierta
filtrándose por mi ventana abierta,
con un final que lleva hasta la
intriga.*

*Aunque el coto de su cuerpo me diga
que la tierra abonada ya está muerta
veo con Juan el cielo de su huerta,
la plenitud de la sencilla espiga*

*Y siento su espíritu aún caliente,
orbitando en el mundo de las musas,
desnudo, desafiando primaveras,*

*con gotas de sudor sobre la frente,
desterrando las órdenes confusas
que profanan las mieses en la era.*

Carlos Borrego Martín

Se abre la veda.

Se abre la veda y queremos recordar a todos los cazadores que trochan barbechos en busca de la pieza escondida bajo los matojos, y corredera, entre las pajas. Suerte. Como sabéis, Juan Machaca os tenía un cariño muy especial, y así os lo testimonia en sus versos. Aunque personaliza en estos fandangos, él os homenajea a todos y, para que resulte más fácil, poded cada uno vuestro nombre.

Mejor Cazador.

Certero porque no falla,
puntero entre los punteros,
quien quiera aprender que vaya
con Juanín, el fontanero.

Así como lo desvelo,
en un día de cacería,
ocho perdices caía,
y todas ellas en vuelo,
¡Vaya día que tenía!

Esto dijo un cazador
que fue con él a cazar:
*Es un tío superior,
que, además, de no fallar,
porque es un buen tirador,
le sobran pies para andar,
y, por eso, es el mejor.*

LA VENDIMIA DE ANTAÑO.

Llega octubre y con él la vendimia y el recuerdo de aquellos memorables días en que la uva, el mosto y el vino alegraban la vida del pueblo después de un duro verano y en la antesala de la sementera.

Y para que nos lo cuente, hemos rebuscado en los escritos de don Pedro Bueno y damos paso a su palabra:

El día 8 de septiembre, se celebra, con toda solemnidad, la fiesta de la Virgen de la Encina, cuya ermita está unida al cementerio, al terminar la plaza de la Leña o del Mercado. En la noche de la víspera, arde la tradicional hoguera de la encina, que presencia todo el pueblo. Al día siguiente, después de la Misa mayor y del sermón, que costean los mayordomos, sale de la iglesia la procesión que recorre las principales calles del pueblo. En muchas casas, por donde pasa, hay colocadas canastillas o cestas de trigo (como para ofrecer a la Madre de Dios las primicias de la recolección pasada), que recogen los mullidores de los mayordomos de la fiesta.

Por este tiempo, se comienzan a lavar los lagares y cestos, porque se acerca ya la vendimia. Precede a ésta la temporada de las uvas, que es la más pintoresca y deleitable del año. Posee Macotera un extensísimo viñedo, que comienza en los alrededores del pueblo y se extiende por el Cochino, la Pesquera, Carramolino, Camino del Cristo, Blascomartín, la Macolla, las Cárcavas, el Soto, los Majuelos, las Cepudas, la Marrá, la célebre e inmensa Marrá, etc., etc., hasta las puertas de Tordillos. Tienen además los macoteranos varias aranzadas de viñas en Santiago de la Puebla, en Malpartida, en Salmoral, en Sotrobal y Tordillos. Por lo mismo, la cosecha de vino, si el año viene bueno, es muy grande, sirviendo de poderosa ayuda al labrador, que coge vino para el consumo de casa y para vender. La mayor parte se consume en el pueblo, porque los macoteranos le tienen gran afición. Es clarete, delgado, chispeante, con buen gallo... y una aguja que le hace parecer espumante o champagne; cualidades que le hacen exquisito y apetitoso. Y como tiene poco alcohol, no se le suele subir a la cabeza a los macoteranos por mucho que beban. A comprarlo vienen los de los pueblos circunvecinos, incluso los de Peñaranda y Alba de Tormes. Cuando echan una cuba, ponen en la puerta de la casa una bandera roja si el vino es tinto; y blanca, si es blanco, además de anunciarlo por todas las calles el pregonero del pueblo. De las viñas, sacan también leña para la lumbre, pues, en tiempo de poda, recogen numerosos manojos de vides y vidones. Se comprende así que los macoteranos pongan gran cuidado en las viñas, y las labren con cariño y esmero.

Desde que las uvas comienzan a negrear, cuidan de ellas guardas puestos por el Ayuntamiento, de las que no se separan día y noche hasta que no quedan completamente vendimiadas, durmiendo en cabañas hechas por los mismos de forraje.

Hasta el día en que se echa o da principio la vendimia, nadie, sin un escrito del Alcalde, puede pisar en las viñas, ni siquiera los propios amos, bajo multa; excepto en los llamados días de uvas, que son los martes y los viernes de cada semana, en los cuales se permite ir a verlas y traer una cestita de uvas los dueños. Por esta razón, los caminos se encuentran, dichos días, muy concurridos y animados de gente, que va a pie, en caballería o en carro a pasarse la tarde o todo el día en sus viñas, principalmente, en las que se hallan en las pintorescas Cárcavas y el Soto, a lo largo del río Margañán, cuyas orillas están cubiertas de alamedas, zarzamoras, escaramojos y endrinales.

Por fin, cuando la uva se halla completamente madura, se da el pregón de la vendimia en Peñaranda, el día del mercado, que se tiene todos los jueves. Entonces, cada cual mata su res o se juntan varios para partir una entre sí, con el fin de tener carne en abundancia y hacer cecina para las vendimias, en que se pone a los vendimiadores comida buena y abundante. La víspera de la vendimia se reúnen en la Plaza todos cuantos del pueblo y

forasteros se prestan a vendimiar: hombres, mujeres, ancianos y muchachos, que son allí ajustados por los amos por el jornal y tiempo convenidos. Todos van armados de navaja o del hocín para cortar más fácilmente los racimos. Los mozos, por su parte, adornan los carros y las mulas con cintas de todos los colores, y colocan a los bueyes blancos esquilonos.

La vendimia es un trabajo deleitable, alegre y pintoresco. A primera hora de la mañana, ya están camino de las viñas los carros, con los vendimiadores y vendimiadoras arriba, arrebuados en las burdas anguarinas y sayaguesas. Van cantando al son del almirez o del badil y la llave las tonadas de la tierra y dando gritos de alborozo al final de cada canta, que son expresión del júbilo que inunda sus corazones. Al salir el sol, ya han llegado a las viñas, las que presentan un panorama por demás pintoresco y deslumbrador. Miles de vendimiadores de todas las edades una legua a la redonda; atados a los carros los bueyes y mulas, que comen del verde pámpano, cubierto de rocío, y sobre el que reverbera el sol naciente; los vendimiadores, de dos en dos, van llenando los cuévanos que vacían después en los cestos. de cuando en cuando, los mozos se divierten haciendo un lagarejo a las mozas; los cazadores corren con sus galgos tras de las liebres, que se ocultan entre las parras, armándose en estas correrías un griterío ensordecedor.

Al mediodía, llega con la comida el carro, que trae también al ama y a los pequeñuelos de la casa, quien se encargará de escoger los racimos más selectos que, luego, colgará en el doblado de la sala, para que sirvan de postre en los domingos otoñales y fiestas de Navidad. A la voz del amo, todos los vendimiadores van reuniéndose y colocándose de pie o sentados en tierra en torno de un gran barreño o cacerola, bien relleno de garbanzos con verdura y buenos trozos de carne, tocino y chorizo;



limpian sus manos en los zahones, y sustituidos los hocines, que cuelgan de los anchos cintos, por las modestas cucharas de madera, dan principio al exquisito yantar, después de haberlo bendecido el amo con un Padrenuestro. Después de bien refocilados, vuelven a la algarada, hasta que, al caer el sol, tornan todos a sus casas montados en los carros o a pie, detrás de los mismos, que van corriendo por el camino del Cristo adelante.

Terminada la cena, improvisan, en el portal de la casa, un baile al son de la badila, la llave y el almirez. Todos bailan y cantan, la gente moza, sobre todo, como si, durante el día, no hubiera hablado ni movido pie. Así un día y otro día, hasta que termina la vendimia. Luego, comienza el rebusco de los pobres, que van a recoger para hacer una tinajilla de vino.

DEFUNCIONES.

Román, esposo de María Antonia Neguilla.

María Teresa García G. Talavera, hija de don Agustín.

Jacinto Bajo Sánchez, esposo de Pepita Flores.

Juan Antonio Martínez Blázquez, Braulio.

Serafín Izquierdo Sanchez, Aceto.

Victoriana Bautista Izquierdo, Secretaria.

Felícita Jiménez Martín.

Oliva Varillas García, esposa de Pascual el capataz.

En este cuadro, podrás encontrar 10 personajes muy importantes de la Historia de España.

H	Q	W	E	R	T	O	Y	U	I	O	P
A	E	S	D	F	G	H	C	J	K	L	Ñ
O	D	R	N	B	V	N	X	N	Z	S	L
T	Q	O	N	W	E	O	R	T	A	O	Y
A	A	Z	V	A	E	L	C	I	D	R	U
I	Z	N	I	N	N	O	U	K	I	E	F
R	S	A	R	I	G	C	U	J	P	N	Y
I	D	M	Ñ	B	E	H	O	G	L	S	R
V	V	L	R	A	F	P	H	R	G	I	U
N	B	A	E	L	G	G	I	N	T	C	I
B	D	S	A	W	R	T	H	L	L	E	U
N	F	E	T	S	D	H	J	K	E	P	S
M	G	Z	X	V	B	N	M	N	O	F	T

QUEREMOS UN PEQUEÑO JARDIN.

Esto me decía uno de los vecinos del barrio de la zona del tío Lucio, los del pozo de Juan Rey. Ellos tienen costumbre de reunirse, con otras personas de las calles Retuerta, de la Cuesta y Cifuentes, a pasar la velada de la tarde, cuando el sol se acuesta un poco en una pequeña explanada, que hay enfrente de la casa de Lucio el Panadero; allí charlan de todo, echan unas manos y procuran serenar los ratos más amargos de sus dolencias; ellos mismos se han construido unos asientos con bordillos echados de las viejas calles, pero les resultan incómodos, no están ya para soportar las molestias de un joven de sangre hirviente y de músculos sueltos y duros; sólo demandan un pequeño jardín, con unos arbolitos, un poco de verde (ellos se encargan de sembrar rosales) y unos bancos con respaldo, de las mismas hechuras de los que hay en la plaza o en cualquier otro lugar.

Cuando el portavoz del grupo me contaba, con cierto gracejo, la demanda y me hablaba del banco con respaldo, yo recordaba aquellos años en que significaba tanto para nosotros, pequeños, un balón de funda. Y es que el hombre, a veces, por las circunstancias, que a uno le ha tocado y toca vivir, y a pesar de las cosas y de los progresos aparentes, se siente desamparado y ansioso ante una cosa tan simple como un banco, un árbol y un cacho de verde, en el que sosegar su vida y compartir un rato de tertulia con sus amigos, vecinos y cualquiera.

Le prometí que le haríamos un hueco en el Boletín para colocar su pequeño sueño, y estamos seguros que los municipales arañarán una pequeña cantidad del presupuesto para satisfacer plenamente el deseo de estas personas de alma grande y sencilla.

Macoterana, al servicio de su Majestad

De Ángela Gómez no ha hablado, hasta la fecha, nadie. Ha ocurrido porque no ha sido un personaje relevante, fue una simple viuda, con un hijo de once años, que sirvió en la Corte de Fernando VI, a mediados del siglo XVIII. Vimos su nombre en un rincón de la Historia y os lo contamos para que lo conozcáis, y sepáis de las andanzas de nuestra gente.



Boletín Informativo
ASOCIACIÓN CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA

Equipo coordinador:
 Sebastián Sánchez Sánchez
 Ramón Jaime López Flores
 Eutimio Cuesta Hernández
 Diego Losada Cosmes
 Fernando Cuesta Martín
 Ramón Zaballos Bueno
 Juan Manuel González Hernández
 Gaspar Blázquez Rodero
 José Luis Rivero del Campo
 Juan Bautista Blázquez
 Cristóbal Martín Bueno

Depósito Legal: S.192 - 1987
 Maqueta, fotocomposición e impresión:
 COPISTERÍA OPE
 PASEO DE CANALEJAS, 20
 37001 SALAMANCA
 Teléfono 923 26.42.73

Dirección de la Asociación.
Boletín Informativo
ASOCIACIÓN CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA
 C/ Gardenia, 1, 3º D
 37003 - SALAMANCA



boletín informativo

ASOCIACION CULTURAL Amigos de Macotera

Cuentas corrientes:

Caja de Ahorros: 2104/0012/60//300001166-1

Caja Postal: 0008786325

Caja Rural de Macotera: 5589

Para los interesados, la cuota es de 100 ptas. al mes.

D.....
 C/.....nº.....Piso.....
 Localidad.....C.P.....
 Provincia.....